

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 750 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 28.—Teléfono 143.—Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales P. Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

PASIÓN POLÍTICA

José de Cartagena llama á la causa que ha determinado el incidente del señor Sánchez Ocaña, *pasión política*.

Pasión política, es una cosa enteramente distinta que desgraciadamente no ha existido ni existe en Cartagena hace muchos años. Lo que ocurre, lo que sucede y sucederá es que hay muchos que sin ser políticos, queremos demostrar á los señores de enfrente que aquí no se puede luchar ya, sin más armas que la injuria, ni más bagages que la calumnia y el descrédito. Lo que sucede, es que, sin querer, se siente uno apasionado y violento contra esos procedimientos indignos que han servido para entronizar pelagatos con aureola de Dioses regeneradores, sobre las tiras de pellejo de nombres respetables.

Y no es *pasión política*, es un sentimiento de defensa nacido al ver atropellados por esas letras negras y difamadoras, nombres y más nombres envueltos siempre en frases huecas y conceptos calumniosos, para que lleguen á los de abajo engañados y crean en una campaña de moralidad que no ha existido.

Nos pasa á muchos, José de Cartagena, que cuando vemos como Vd. ampara y protege al Tornamira, y con él corre de mitin en mitin presentándolo como un compañero en la obra de regeneración de Cartagena, pensamos que usted recoje los efectos de una popularidad nacida en el escándalo, que usted le ampara, le protege, le ayuda y le alienta, porque con ese escándalo se acrecenta y se consolida esa popularidad de que Vd. alardea.

Así llega Vd. al vulgo, que no es el pueblo, porque el pueblo somos todos, y no solamente la parte de él que fácilmente se seduce con latiguillos y desplantes.

Así hemos visto el nombre de Maestro escarnecido y calumniado; así hemos visto y vemos el nombre de don Justo Aznar, que no merece más que respeto y consideraciones de toda Cartagena, en vuelto y discutido en esos peluchos indecorosos.

Oponerse á eso, luchar contra esos procedimientos, no es *pasión política*, es simplemente una labor

de higiene social y en ella estamos y en ella estaremos murhos, sin preocuparnos si Vd. y los suyos son republicanos ó ca listis; nosotros enfrente, porque no sentimos la *pasión política* sino una pasión por la limpieza moral.

La primera cuestión del señor Sánchez Ocaña ¿no sabe usted cómo fue? ¡Qué falta de memoria tan lamentable! fué simplemente que en unas *negrillas* de su libelo repugnante, apareció el nombre del señor Ocaña, como propietario de EL Eco y en otra *negrilla* inmediata, separada solamente por unos párrafos de florida prosa, una serie de insultos dedicados *galantemente* á los propietarios de EL Eco. ¿No vé usted qué lucha de ideales tan elevada? ¿No vé usted qué polémica tan profunda y tan benéfica? ¿No le entusiasma á usted lo correcto del procedimiento de insultar á una persona, atribuyéndole un hecho falso, porque el señor Ocaña ni era ni es propietario de EL Eco? Después... para qué seguir? dejémos que estas cosas las ventilen los tribunales de justicia y allí encontrarán la sanción única que deben tener.

La pasión política, que llena de insultos; la pasión política que no respeta ni el terreno sagrado del hogar para zaherir; la pasión política que con tal de anular á un enemigo llega á los límites del deshonor, aunque triunfe empleando esos medios, no podrá ser una pasión ni un sentimiento en los hombres honrados.

En el bloque hay personas que por engañadas son dignas de respeto, otras lo merecen por su historia y por su nombre; para ellos nuestra consideración, pero para Vd., creador y fomentador del odio, único apoyo y único mérito de su vida política, nuestro anatema eterno y para esas plumas co-tadas solo para la injuria ni siquiera nuestro desprecio; despreciarlas es honrarlas mucho.

Para combatir esto que José de Cartagena llama *pasión política* hace días aconsejaba á los militares que dejasen la espada; y el consejo es bueno; para combatir *esas pasiones políticas* lo mejor y lo único es la escoba.

M. N. P.

La distinguida Srta. Josefá Cuesta, cantó admirablemente una inspirada composición del maestro Gabbalón, oficiando la misa los virtuosos sacerdotes D. Remigio Soriano, D. Joaquín Carrión y D. Antonio Pascual.

El no menos virtuoso é inspirado orador sagrado D. Claudio Ros, ocupó la sagrada cátedra, pronunciando una bellísima oración que puso una vez más de manifiesto sus excelentes dotes de oratoria.

Terminada la función en los salones de esta hermosa finca, que estaban adornados con gran gusto, fueron obsequiados todos los invitados expiéndidamente con un escogido menú, no faltando ni el más ligero detalle, y la distinguida dama dueña de la finca se multiplicó haciendo los honores á todos los que tuvieron la dicha de asistir á esta hermosa fiesta.

Por la tarde, la señorita Amelia Cuesta ejecutó al piano y rito trozos de óperas, y cantó con el gusto y afinidad que tanto le distingue el tenor Sr. Maestro de San Juan, la inspirada salve del maestro Jarraro.

Al declinar la tarde terminó la fiesta y los invitados felicitaron repetidas veces á la ilustre señora por la suntuosidad y brillantez con que en el presente año ha celebrado la fiesta de la Asunción de Nuestra Señora en tan poética y pintoresca quinta.

La costurera

(FRAGMENTO)

La graciosa costurera se levanta la primera con el fresco amanecer; lava su rostro de rosa aun más que la aurora bello, peina el sedoso cabello y alegre empieza á coser.

¡Oh, adorable costurera! viene y va la lanzadera el compás de su canción, y mientras la niña canta como un pájaro canoro, juanitos ensueños de oro se aizan en su corazón!

Es pobre la costurera, pero una reina que fuera vida por vida trocar. Tiene un tesoro preciado, su inocencia, su belleza, su juventud... ¡qué riqueza más hermosa de envidiar!

Escende la costurera de su alegre primavera el encanto angelical; es esclava del trabajo y todo en él lo concilia, porque el pan de la familia está preso en el pedal!

Alvaro de la Iglesia

Juegos Florales

Tema séptimo.—Lema «Marina».

(Continuación)

Falta el cinematógrafo como gran elemento de cultura y de difusión de conocimientos. A su empleo deben preceder no estafalarias explicaciones de ignorantes asalariados, sino conversaciones para personas entendidas, técnicas ó por lo menos por buenos lectores que den á conocer detalles de los barcos, de las obras de tierra, de cuanto la cinta proyecte, procurando una variedad que muestre desde la costa de la provincia á las faenas de pesca y las diarias á bordo de los buques mercantes ó de combate.

III

En la enseñanza Superior y en

la universitaria la gradación seguiría aumentando en extensión é intensidad, sin olvidar la acción educadora sobre las masas populares.

Hay que seguir la pauta de los pueblos grandes.

En las comarcas del interior fomentan los gobiernos el conocimiento de los asuntos navales por los medios ya indicados, en magnitud proporcionada á la intelectualidad ó á la preparación espiritual de los oyentes.

Conferencias con modelos de buques, ó con proyecciones, y lectura de datos, honradamente deducidos, es el sistema de interesar á los habitantes del centro por las cosas del mar.

No se pretende que las gentes dediquen su pensamiento principal sus anhelos, esperanzas y capacidades únicamente á la materia en este escrito defendida, sino que se quiere conseguir curiosidad, atención, entusiasmo útil y sobre todo la supresión de críticas y censuras que, tratándose de cuestiones marítimas, puede asegurarse será apasionadas y sin fundamento serio de estudios ó razonamientos.

En las naciones que nos sirven de modelo para muchas cosas, las más útiles ó sin envidia son: Ejército y Marina, dos palabras que encierran el porvenir. La potencia de mar y tierra por continua sanción de casos prácticos, es la fuerza salvadora para cualquier nación. Mucho mejor ha de serlo para la nuestra, decaída y debil veterana de cien contiendas, en las que, sobrado generosa, derramó á torrentes la sangre, el oro á puñados y con prodigalidad soberana derrochó heroísmo, virtudes militares, arte y sabiduría en la difícil empresa de dirigir campañas y de ganarlas.

Mantiene hoy la actual penuria, no tanto material como de genios directores y de arranques varoniles en los dirigidos, alejada á España de toda importancia en la vida internacional; con la ausencia de sentimientos, que es la característica de la diplomacia, se olvidan de este pueblo, temido há pocos siglos, políticos soberbios que, no respetando los inmensos caudales de gloria española, ofenden á las más hidalga de las naciones, á la más digna de respeto por sus desgracias, como antaño lo fué por sus grandezas.

Un cambio en el general modo de pensar, una sacudida honda que removiera los dormidos sentimientos; una orientación nueva en la vida nacional podían conducirnos con celeridad pasmosa al goce de la consideración de otros pueblos.

El cambio no por muy brusco imposible, había de hacerse desde el gobernante al último elemento popular.

En el primero llevando las facultades, los ideales á regiones elevadas. Tendría que espiritualizarse la política; pensar en el legado que la historia de nuestros siglos de preponderancia ha dejado para su continuación; creer que la vida nacional pide algo más que hoy día obtiene; soñar de vez en cuando con la reconquista del puesto que hemos perdido; elevar la vista al Sur de España, con la vergüenza allí amontonada por el tiempo; al Oeste, con las posibles amenazas; al todo el perímetro de esta tierra española, sin defensas, sin poder marítimo, sin elementos indispensables no ya para ser la antigua conquistadora, ni siquiera para evitar que nos conquisten nuestros dominados del siglo XVI.

En lo que al pueblo se refiere con instrucción patriótica, antes que nada, hay que caldear su espíritu, hay que extender el cariño á las instituciones militares y navales por lo que representan, por lo que son.

Cuando en la masa haya ambiente, no tan difícil ni lento de desarrollar como los indolentes y tibios suponen; cuando los directores de la política vean como alienta nuestro pueblo, este vería la utilización de nuestra indudable riqueza en crear el poderío militar y naval que no tenemos, empleando crecidas sumas en armamentos y escuadras; demostrando á todos los que no nos quieren que España no renuncia á la prosecución de un pasado inolvidable y que en las futuras combinaciones que la diplomacia frague hay que contar con la mortecina nación que, despertada á tiempo, ha sabido desentumecers, levantarse y, aun más, adoptar airosa y viril actitud.

Los elementos que por vocación y deber constituyen los de defensa naval y terrestre, ese poco amado Ejército y esa calumniada Marina arrostran la indiferencia popular con la dignidad del caído con gloria.

Esperan el resurgir de la vieja España; la vuelta, ya tardía, de las antiguas magnificencias conquistadas por mar y tierra por bajeles y por tropas sobre las que flotó en todo el orbe el pabellón español.

Rara vez presentar puede la historia ocasión más favorable que la presente para satisfacer estas ilusiones; la tranquilidad interior no amenazada por partidos sin preponderancia ni arraigo en el país; la situación, si no próspera tampoco crítica de la hacienda; la gran mejora intelectual y moral de los llamados á conducir el combate al pueblo armado, todo de consuno parece desear y pedir la cesación de amarguras, el arribo de venturosas dichas tan olvidadas ya en el hogar español.

Puede confiar el pueblo para el logro de generales esperanzas en la cultura de los elementos Ejército y Marina, que ansian medios adecuados al guerrear moderno que nos alivien de esa perenne inferioridad con que hace más de un siglo vamos al combate, y pues que sobra coraje y valentía para luchar, que llegue el instante en que los ejércitos y los buques españoles peleen para triunfar, no para repetir trances tan amargos como Trafalgar y Cavite, Santiago y el Caney.

Recordemos cómo y por qué son poderosas Alemania, Inglaterra, Francia; por qué son grandes potencias los Estados Unidos é Italia; por qué el Japón mide ventajosamente sus fuerzas con Rusia, y veamos como los Estados apáticos que sienten debilitado su amor patrio, que se empequeñecen volviendo la espalda á la gloria militar y marítima y son inválidos por la pérdida de fé y el indiferentismo decrecen en vigor, amengua gradualmente su representación en el concierto de los pueblos y acaban por ser olvidadas por éstos, pero teniéndolos presentes para saciar las ambiciones en el momento que menos costosa sea la conquista de las moribundas nacionalidades.

(Continuad.)

La reunión de esta mañana

En el despacho del Sr. Comandante general del Apostadero se han reunido esta mañana los representantes de la prensa local, acordando abrir en sus respectivos periódicos una suscripción para acudir al socorro de las familias de las víctimas de la última galería del Cantábrico.

Como la idea es de tan alto humanitarismo y la magnitud de la catástrofe la aprecian en toda su extensión los que se hallan habituados á las rudas labores del mar, no dudamos que Cartagena por su

situación marítima, su importancia naval y por estar sus habitantes identificados con esos héroes del mar acudiría presurosa con su óbolo á enjugar tantas lágrimas como hoy derraman nuestros hermanos del Cantábrico.

La suscripción que el lunes abriremos en nuestro periódico con este objeto dura á hasta el 31 del corriente mes de Agosto, y los productos se entregarán á las autoridades de marina para que ellas hagan llegar el socorro á manos de las familias de los desgraciados pescadores del Norte.

Teatro de Verano

Cada noche se ve más favorecido el teatro situado en la explanada del muelle de Alfonso XII.

La hermosa película de larga duración estrenada recientemente, ha gustado extraordinariamente y acredita á la casa que le ha improvisado.

Mañana con motivo de la festividad del día, la empresa de este teatro presentará un programa de grandiosas cintas cinematográficas que ha adquirido en exclusiva de las más renombradas casas.

Seguro es que en las secciones de mañana se verá concurridísimo el dicho teatro.



Dice el adagio que á cada «santico le llega su fiestecica» y según el almanaque zaragozano, el 12 Baylli-Baylliere, el Santoral y los calendarios americanos, mañana celebra la iglesia la festividad de San Joaquín padre de Nuestra Señora.

Como al recibir en la pila el agua bautismal, fui bautizado con ese nombre, héme aquí, mis queridos y pacientes lectores, en visperas de celebrar mi onomástica fiesta.

No es que yo pretenda hacer un recordatorio á mis amigos é ingleses al dar esta noticia de actualidad para que me tengan presente en el día de mañana, sino que como don José de Atún de Tronco y el auténtico Apoli han implantado la moda de bombarse y de organizar manifestaciones para hacerse populares, yo quiero invitarles y por eso doy la voz de alarma sobre la fiesta de mañana.

Cuando celebró su onomástica el diputado rural le regalaron vasos de cristal opaco, gemelos de plata meneses, afileres, brillantes y la mar de cartulina.

A Apoli también le regalaron bastones con fundas, dijes con piedras preciosas y un plano en colores de su famosa ratonera automática.

Si á estos les donaron valiosos objetos y partidas de comer y beber. ¿Que razón existe para que un servidor de ustedes, no sea obsequiado mañana con el mismo motivo de celebrar sus días?

Yo espero y tengo la absoluta confianza que alguien me dedicará recuerdos mañana bien en «pasta», bien en especie, y como no quiero que se molesten, he decidido establecer sucursales en diferentes sitios de esta ciudad y su término municipal.

De ocho á nueve de la mañana, esperaré con un carretón en el arco de la calle de San Vicente para los que quieran visitarme.

A las diez me situaré en la plaza de Santa Catalina, frente al Palacio marmóreo y de doce á una es-

DE SOCIEDAD

Con objeto de pedir la mano de la bellísima señorita Catalina de Lamo, para su hijo el ilustrado oficial de la Armada D. Juan Felíu, ha llegado de Valencia la distinguida señora viuda de Felíu.

Esta noche se bailará en el pabellón del Centro del Ejército y Armada el cotillón que tenemos anunciado, el que será dirigido por la bella señorita Margarita Rolandi y el distinguido alférez de navío Sr. Roldad.

Seguro es que este bonito pabellón se verá esta noche concurridísimo por lo más selecto de nuestra elegante sociedad.

Procedente de Me illa hemos tenido el gusto de saludar al bizarro capitán de Infantería don Hernán Avila.

Bien venido.

Se encuentra en esta el vizconde de Mendinue hermano de nuestro distinguido amigo el Marqués de Fuente del Sol.

Ha salido para Alicante el joven cartagenero, nuestro amigo don Pablo Sanz.

Le deseamos un feliz viaje.

Torre Asunción

En la bellísima finca que con este nombre posee en la diputación de la Aljora la Excm. Sra. D.ª Encarnación Alfaro, se celebró el pasado jueves, con motivo de la festividad de la Asunción de Nuestra Señora, una solemnísimá función religiosa.

La capilla estaba decorada con exquisito gusto y no faltaba en su adorno el más ligero detalle, presentando, si cabe, un aspecto más deslumbrador que en los años anteriores, llamando extraordinariamente la atención de cuantos invitados asistieron, el espacioso y artístico coro que recientemente se ha construido y que fué estrenado en dicho día.

Por la mañana se cantó la inspirada misa del maestro Meadante, interpretada magistralmente por los señores Maestro, Sánchez y Morales, acompañados al piano por la bella señorita de Tortosa, que es una verdadera profesora, y el organista de la iglesia de la Caridad D. Andrés Ureña.